

EDITORIAL

La enseñanza obtenida de los temas tratados por WAME.

Muchos y muy variados han sido los temas tratados desde su creación en 1997 por la World Association of Medical Editors (WAME) a través de la red. Algunos han sido objeto de amplias discusiones por parte de los editores asociados, otros en menor cantidad y profundidad; sin embargo, todos nos han dejado una enseñanza.

Enfocaré primero un aspecto que me ha parecido particularmente importante por su actualidad en nuestro entorno. Se trata de los cambios violentos de editores, ya sea por despido o por renunciaciones intempestivas, debido a conflictos con las autoridades de las asociaciones adonde está adscrita la revista. Un editor de una revista canadiense de Ginecología y Obstetricia renuncia porque los ejecutivos de la sociedad médica a la que estaba adscrita la revista, no consideraban importante la revisión crítica de los trabajos, mientras que el editor insistía, con razón, en el tema. La misma sociedad, fue criticada posteriormente por haberse publicado un artículo por orden del vicepresidente ejecutivo, sin autorización del editor, sino directamente a través de la editorial que imprime la revista, afectando así nuevamente la integridad editorial del editor en jefe.

A comienzos de 1999, el notable editor de la prestigiosa revista norteamericana JAMA, George Lundberg, también fue despedido sin contemplaciones por la Asociación Médica Americana por haber permitido que se publicara un artículo que presentaba las percepciones de los estudiantes de secundaria respecto al comportamiento sexual, en momentos en que el tema era tratado en el Congreso norteamericano, con motivo del escándalo político en que se vio envuelto el Presidente de ese país.

Este caso en particular, quizás por tratarse de un conocido científico y una revista famosa, fue objeto de numerosos comentarios y condenado el hecho por todos los editores que participaron en la discusión, ya que se consideraba una interferencia en la libertad editorial. Esto llevó a los directivos de WAME a consultar a los miembros adscritos sobre: ¿Qué tipo de control deben tener los dueños de las revistas sobre el editor?, ¿Qué sistema se usa para medir la labor del editor? ¿Qué procesos son los usuales para cambiar a un editor? y ¿Qué medidas existen para garantizar la independencia editorial y la estabilidad de una revista?

Poco tiempo después, a fines de 1999, otro editor, esta vez del *New England Journal of Medicine*, Jerome Kassirer, fue despedido por las autoridades de la *Massachusetts Medical Society*, a la cual está adscrita la revista, pasando por encima del Comité de Publicaciones de la misma.

También en fecha reciente entre nosotros, un caso similar se suscitó, que no fue llevado a la *WAME* por no tratarse de una revista médica. Se trata de la remoción del editor de la *Revista Científica de la Facultad de Veterinaria de la Universidad del Zulia*, sin que mediara ninguna razón de peso aparente y en forma algo violenta. Este hecho debería ser repudiado por el conglomerado de editores de revistas científicas y por los académicos de las universidades nacionales.

Todos estos casos suceden por desconocimiento de como funcionan las revistas científicas y el papel de cada uno de los involucrados en la concepción y edición de este tipo de literatura.

Otro punto interesante, y que nos concierne, es el caso de los trabajos escritos en inglés que usan un lenguaje algo pobre. Se discutía a través de la red, si deben ser rechazados solo por estar mal escritos a pesar de tener buen mérito científico. Uno de los editores respondió que el contenido y el mensaje del trabajo debería tener preferencia al lenguaje, con tal de que el trabajo se pueda entender bien. En este caso se puede ayudar al autor en la corrección del lenguaje, mientras que otros opinaron que si la escritura es pobre, es difícil decidir cuán buena es la ciencia que se describe.

Un dilema ético también apareció en escena. Fue el caso de un árbitro que recomendó un análisis estadístico más fino de los resultados presentados en un trabajo. Dicho análisis no era bien conocido por el autor del trabajo, así que el árbitro se ofreció voluntariamente para realizarlo. Surge la pregunta si debería colocarse ahora como coautor al que fungió de árbitro. Las respuestas fueron negativas, considerándose que un solo análisis estadístico no merece el reconocimiento como autor. Sin embargo, hubo discrepancias en cuanto a este punto. El editor consideró que sí se debería incluir, sin embargo aparece una nueva duda, y es que se debe consultar otro árbitro, ya que el primero es parte de la autoría.

Otro caso fue el de un autor cuyo artículo (una carta al editor respondiendo a otro artículo publicado) tardó mucho en publicarse y consideró que no valía la pena incluirla en la revista puesto que había pasado mucho tiempo desde que salió el artículo sobre el cual había emitido opinión, por lo cual resolvió retirarla, pero el editor no lo aceptó y lo publicó de todas maneras, un año después. Según las respuestas, el derecho de autor se hace válido cuando el artículo se publica, no cuando se acepta, a pesar de haber firmado el "copyright".

Se discutieron también, en esta lista de WAME, los casos de resultados “extendidos”, es decir la publicación del mismo trabajo, pero ahora con un número mayor de casos.

Un caso muy ampliamente comentado fue el de un autor que quiso publicar un trabajo sobre el uso de una droga para aborto terapéutico, pero temía usar su verdadero nombre para evitar amenazas a su persona y preguntaba si podría usar como autoría sólo la institución donde el trabajo fue realizado. La respuesta mayoritaria en la discusión fue que el autor no debe temer colocar su nombre, puesto que sus resultados son eminentemente académicos.

La editora de la revista inglesa *Preventive Medicine* consultó su problema: aceptó un trabajo proveniente del Sudán que consideró muy interesante; cuando estuvo listo para publicarse, el Reino Unido y USA le declararon un embargo a ese país y la empresa editorial (norteamericana) alegó esa razón para negarse a publicarlo. La discusión del tema concluyó en que una razón no académica es inaceptable para no publicar un artículo que ya ha sido aceptado. La Ciencia debe servir para ayudar a la gente a superar divisiones y no debe ser una herramienta para más discriminación. Finalmente, se convenció a la editorial que el intercambio de ideas científicas, es diferente al comercio.

Todos los comentarios mencionados nos dan a los editores recursos para enfrentar posibles situaciones, por lo que consideramos la afiliación a WAME una gran ventaja, sin duda alguna.

Elena Ryder